



Biografía

CARMEN SOLER - POETA Y REVOLUCIONARIA PARAGUAYA

BIOGRAFÍA - AUTOR: MARÍA EUGENIA APONTE SOLER

RESUMEN

Carmen Soler (Mamacha) nació en Asunción, Paraguay, el 4 de agosto de 1924.

Terminados sus estudios secundarios, y ya casada con Marco Aurelio Aponte, se trasladan al Chaco paraguayo donde ella se desempeña como maestra rural bilingüe.

Incorporada al Partido Revolucionario Febrerista, donde ya militaba su hermano Miguel Angel Soler, participa activamente en las luchas contra el dictador Morínigo.

En 1947, tras seis meses de guerra civil es derrotado el movimiento opositor. Carmen y su familia deben refugiarse en la Argentina, al igual que miles de compatriotas.

En la soledad de la Patagonia, Mamacha comienza a escribir y sus versos se publican inicialmente en revistas argentinas y alemanas; colabora con artículos periodísticos y brinda conferencias sobre literatura paraguaya y la situación política en el país.

Regresa al Paraguay en 1954, pero su poesía es considerada subversiva por la dictadura de Stroessner y sufre su primer arresto en 1955. Al recuperar su libertad se afilia al Partido Comunista Paraguayo.

Desde entonces se suceden: el destierro, su reiterado regreso clandestino, la cárcel, la tortura y un prolongado exilio.

En la Argentina, y ya divorciada de Aponte, contrae matrimonio con un camarada de luchas, Carlos Luis Casabianca. En distintos períodos, viven en Uruguay, Argentina, Chile y Suecia, sin que ella abandonara su actividad política y literaria.

En sus poemas están sus definiciones estéticas, su compromiso, la nostalgia por su patria. Los fechados en 1955, 1960 y 1968 contienen su testimonio desde la cárcel.

Carmen Soler falleció en Buenos Aires el 19 de noviembre de 1985.

No alcanzó a ver el fin de la dictadura de Stroessner. No tuvo la dicha de "volver".

LIBROS:

Poemas. Ed. AQUÍ POESÍA. Montevideo, 1970.

EN LA TEMPESTAD. Ed. Cartago. Buenos Aires, 1986.

LA ALONDRA HERIDA. Ed Arandurã. Asunción, 1995.

POESÍAS REUNIDAS. Ed. Servilibro. Asunción 2011

CARMEN SOLER

INFANCIA

Inició el ciclo primario en Asunción, en el Colegio Dante Alighieri y lo completó en Buenos Aires, en el Inmaculado Corazón de María "Adoratrices".

Mientras su padre cumplía funciones diplomáticas concurrió, junto con su hermano, al Colegio Word, en Ramos Mejía, provincia de Buenos Aires.

En esos años, Carmen presidió el Centro de Estudiantes del colegio.

De regreso al Paraguay, ambos finalizaron sus estudios secundarios en el Colegio Internacional de Asunción.

Los primeros escritos que se conocen de *Mamacha* se remontan a los años del "Inter".

En una amarillenta hoja de su cuaderno de Castellano, se lee una composición titulada "Mis propósitos". Dice allí: "... y ya me veo, bandera de la verdad en mano, ir contra las leyes y contra el mundo, ya me veo en otras, silenciosa, rara, escribiendo y pensando cosas que nadie ha de leer o escuchar..."

JUVENTUD

En 1943, con dieciocho años, Carmen contrae matrimonio con Marco Aurelio Aponte (*Quiná*, 1917- 1973) -entonces estudiante de Ingeniería en la UNA- y van a trabajar al Chaco paraguayo.

Allí oficia de maestra rural bilingüe -cuando el sistema educativo aún no lo establecía- y, por primera vez, se encuentra frente a los problemas sociales: la explotación en los establecimientos tanineros, la marginación y sometimiento de los indígenas, el problema campesino, la particular opresión de las mujeres del pueblo.

Afiliada al Partido Revolucionario Febrerista en Asunción, milita en la radicalizada corriente marxista que ya integraba su hermano Miguel Ángel.

En 1946, participa de la fundación de la Unión Democrática de Mujeres (UDM) junto a Esther Ballestrino (quien 30 años después, en Buenos Aires, sería fundadora de "Madres de Plaza de Mayo", luego secuestrada y desaparecida por la dictadura argentina).

En el mismo año nace su única hija, María Eugenia Aponte Soler (*Matena*).

Carmen Gladys Soler nació en Asunción, capital del Paraguay, el 4 de agosto de 1924.

Era la hija menor del Dr. Miguel Ángel Soler y de Doña Carmen Canale de Soler.

Sus hermanos, Dalila (*Laly*), Yolanda (*Yoyi*) y Miguel Ángel (*Papucho*), la apodaron *Mamacha*.

Su padre, librepensador, abogado y periodista, fue embajador en la Argentina en 1936 y Ministro de Relaciones Exteriores durante el gobierno de coalición en 1946.

El golpe del General Morínigo en enero de 1947 pone fin al gobierno de coalición, siendo su padre Ministro de Relaciones Exteriores. Y se desata la persecución hacia los opositores.

Carmen trabaja por la libertad de su hermano y de los demás presos políticos. Los visita en la cárcel, lleva y trae cartas, que esconde entre los pañales de *Matena*.

Poco después se desencadena una guerra civil. Al cabo de seis meses, el alzamiento armado contra Morínigo es

derrotado y miles de opositores, liberales, febreristas y comunistas, buscan refugio en la vecina república Argentina.

Quiná Aponte, uno de los combatientes en la guerra civil, llega a Buenos Aires a fines de 1947.

Como técnico, consigue trabajo en los campos petrolíferos de YPF y la familia se traslada al sur de la Argentina. Viven tres años en Río Gallegos y otros tres en Comodoro Rivadavia.

1949 – 1965

Lejos de su patria, en la soledad de la Patagonia, Carmen escribe poemas y notas periodísticas; brinda conferencias sobre literatura y cultura paraguaya.

Las primeras publicaciones son de 1953, en periódicos y revistas literarias de Argentina (Propósitos, El Chubut, Pan -de Azul) y, con la traducción de Walter Braun, en la revista Komma de Alemania Occidental.

A fines de 1954 regresan al Paraguay, donde ya gobierna el General Alfredo Stroessner. Carmen se incorpora al Consejo Mundial de la Paz, junto con su padre y otras personalidades políticas y de la cultura.

Como aporte a la campaña internacional de firmas contra la bomba atómica y por la paz mundial, traduce "La niña muerta", del gran poeta turco Nazim Hikmet.

"Mitá angüé" es el título en guaraní. Durante años, para evitar la represión, no se publicó el nombre del poeta guaraní Leopoldo Franco, co-autor de la traducción.

En julio de 1955, Carmen Soler sufre su primer arresto.

La policía secuestra sus versos, que la dictadura considera "subversivos": "De fondo comunista", según la ficha policial de entonces. Entre otros: *La alondra herida*, *Más palabras mías*, *La canción del progreso*, *Pólvora y Espiga*, *¡Fuerte!*, *La obrerita*, *Guatemala*, *Alguien gritó*, seleccionados para un libro en preparación.

Su poema *Alas y cadenas* está fechado "Cárcel de mujeres, 1955". En *Ilusos* denuncia a Hellman: "el jefe del cuarteto pistolero que fue a apresar" sus versos. Firma "en el destierro, 1955".

A pesar de la prohibición policial que pesa sobre toda la poesía de Carmen Soler, la escritora Azucena Zelaya incluye *La Alojera* y *La Obrerita* (con una parte en guaraní, de su autoría) en su "Cuadro Paraguayo".

Al recuperar su libertad, *Mamacha* se afilia al Partido Comunista Paraguayo, al que ya habían adherido sus hermanos Dalila y Miguel Ángel.

Dalila Soler, su hermana mayor, también había sido recluida en la cárcel de mujeres "El Buen Pastor".

El motivo: su viaje a la Unión Soviética después de participar de un Congreso de la FDIM (Federación Democrática Internacional de Mujeres).

En 1956, *Mamacha* y *Quiná Aponte* concretan su divorcio y ella va vivir a Concepción, administrando la estancia de sus padres.

En Asunción, su hermano Miguel Ángel cae preso, es torturado y confinado a Mcal. Estigarribia, en el Chaco paraguayo. Desde allí, *Papucho* y otros cinco compañeros protagonizan una increíble fuga: caminando de noche, atravesando montes y pantanos, consiguen llegar a territorio argentino.

En el exilio, Carmen contrae matrimonio con Carlos Luis Casabianca (*Lubi*), un camarada de luchas, y se instalan en Buenos Aires.

Activan en la Liga Argentina por los Derechos del Hombre realizando campañas y gestiones por la libertad de los presos políticos de Paraguay.

A fines de 1959, alentados por el triunfo de la revolución que derrocó a Batista en Cuba, surgen gérmenes de lucha

guerrillera en Paraguay.

Carmen que había regresado al país a raíz de la muerte de su padre, trabaja para el FULNA -Frente

Unido de Liberación Nacional- y es nuevamente arrestada, junto con Casabianca.

En la Comisaría, Carmen realiza una huelga de hambre para que dejen de torturar a su marido. *Lubi* es trasladado a la cárcel común en Tacumbú; *Mamacha* es deportada.

Su poema *En la Comisaría Quinta* da cuenta del espíritu con que afronta esos momentos.

Casabianca, una vez juzgado por la ley 294 (de "defensa de la democracia") es finalmente liberado a fines de 1960.

Carmen lo espera en Montevideo, donde están vinculados a la solidaria y combativa familia Barrett y a la colectividad de exiliados paraguayos que denuncian el terror de la dictadura stronista; trabajan por la libertad de los presos políticos y en solidaridad con el FULNA.

En Uruguay, Carmen escribe varios artículos y sus poemas se publican en *El Plata*, *Tribuna Popular*, *La Mañana*, *Gaceta de Cultura*, *Punta del Este*, *El Iris* y en *Cultura*.

Al entusiasmo de la escritora uruguaya Reyna Miers se deben las publicaciones en Montevideo, junto con las de *El Comercio* de Ecuador y en la revista literaria *Portada* de Cuba.

El apoyo que brindan a Carmen Soler poetas como José Murillo y Nicandro Pereyra en Argentina; Reyna Miers en Uruguay y Walter Braun en Europa, así como la aprobación pública del gran escritor paraguayo Augusto Roa Bastos, constituyen para ella un gran aliento, en medio de críticas a veces violentas y mordaces.

En abril de 1960, Carmen es delegada al Congreso de la Federación Democrática Internacional de Mujeres, que se realiza en Dinamarca.

Allí denuncia la opresión de las mujeres y los niños de las clases populares en Paraguay y el régimen represivo que imperaba en su país.

Al finalizar el congreso, delegaciones de la Unión Soviética, países del Este europeo, China y Cuba la invitan a conocer sus países.

En la República Popular China, junto a las delegaciones invitadas, recibe el saludo del Presidente Mao.

Continuando con su actividad literaria, Carmen colabora en revistas y periódicos de varios países y prepara una colección de cuentos para niños, algunos de los cuales fueron traducidos al ruso.

Carmen y *Lubi* Casabianca regresan al Paraguay y activan clandestinamente en Asunción durante 1963-1964.

Al poco tiempo son convocados a Buenos Aires. También su hermana *Laly* quien, durante diez años de vida clandestina, había burlado la represión policial.

En Buenos Aires, *Laly* se encuentra con su hijo *Pibe* Quevedo, dirigente de la Juventud Comunista y de la FEDRE -Federación de Estudiantes Democráticos Revolucionarios- muy enfermo tras haber sido torturado por la policía de Stroessner.

En 1965, *Mamacha* recibe a su madre: en medio de la ola represiva desatada en ese año, la casa de Doña Carmen había sido allanada por la policía en Asunción.

Y en agosto llega su hija, *Matena* Aponte Soler, activista del movimiento estudiantil antidictatorial, también miembro de la FEDRE, deportada luego de unos meses de detención y de haber pasado, a su vez, por la tortura.

EN "LA TÉCNICA"

En 1967, Carmen había regresado al trabajo clandestino en Asunción. Y, en febrero de 1968, cuando se disponía a cruzar la frontera para asistir al casamiento de su hija, es secuestrada y arrojada a los calabozos de "La Técnica" (hoy Museo de las Memorias, en la calle Chile).

Peleando con sus torturadores, se corta las venas y debe ser internada, en grave estado, en el Policlínico Policial "Rigoberto Caballero". A partir de ese momento se conoce su situación.

Trasladada nuevamente a la "La Técnica", Carmen inicia una huelga de hambre por su libertad.

El periódico católico *Comunidad*, de Asunción, en la 2ª semana de febrero informaba:

"La poeta Carmen Soler fue detenida el día 15, bestialmente torturada y hospitalizada luego con diversas lesiones que ponen en peligro su vida. Para poner fin a las torturas ha declarado una huelga de hambre. Intentó suicidarse".

A partir de las denuncias se suceden las gestiones, dentro y fuera del país, para salvar su vida. Legisladores, artistas e intelectuales de Uruguay, Chile y Argentina envían telegramas al Ministro del Interior, Sabino Montanaro, reclamando su libertad. Entre ellos, Juvencio Valle y Pablo Neruda.

Luego de treinta días de huelga de hambre y con su salud muy quebrantada, se le otorga un régimen de detención domiciliaria.

Alojada en casa de su hermana *Yoyí*, se va recuperando.

Al poco tiempo, sabiendo que la volverían a apresar, *Yoyí* la traslada a la embajada uruguaya, donde le brindan asilo político.

Al llegar a Montevideo, la Asociación de la Prensa Uruguaya convoca a una conferencia-debate donde "la conocida escritora y periodista paraguaya Carmen Soler ofrecerá un relato sobre la situación de los presos políticos bajo la dictadura de Stroessner".

Finalmente, *Mamacha* se reúne con su familia en Buenos Aires, donde reside hasta 1971.

UN LARGO EXILIO

Desde 1971, mientras Carmen y Casabianca viven en Santiago de Chile, trabajan para la Comisión por los Derechos Humanos en el Paraguay y colaboran con el P.C. de Chile en apoyo del gobierno de Salvador Allende.

En 1973, frente al golpe de estado, forman parte de los movimientos de resistencia a la dictadura de Pinochet. En Santiago, participan de la marcha de protesta tras la muerte de Pablo Neruda.

Al cabo de un año, sin poder ya mantenerse a salvo de la represión, piden asilo político.

En carácter de refugiados llegan a Suecia, donde permanecerán durante cinco años.

Llegaron a Estocolmo en agosto de 1974 luego de algunos meses de trámites y revisiones médicas, durante los cuales fueron alojados en escuelas y hoteles en el sur de Suecia.

Durante su exilio en Suecia, *Mamacha* retoma su producción literaria y periodística, expresando su solidaridad con el pueblo chileno en su lucha contra la dictadura y su inmensa gratitud hacia el país que los acogió.

Acude a entrevistas en la radio y la televisión suecas (Sveriges Radio y TV1) donde también la invitan a leer sus poemas.

En Estocolmo, Carmen trabaja en un Museo Histórico dedicado a Latinoamérica, donde además puede estudiar diversos temas de nuestra historia.

Y cada año, durante Enero y Febrero, se trasladan a una escuela en Vinter, a 700 kilómetros al norte de Estocolmo, donde ella dicta cursos sobre problemas de América del Sur, en especial sobre los cinco países del sur.

La mayoría de los poemas que dedica a Suecia muestran su deseo de devolver el afecto, respeto y confianza que recibieron de ese "pueblo austero y generoso".

ÚLTIMOS AÑOS

A fines de 1975, la desaparición de su hermano en Asunción, la afectó profundamente.

Miguel Ángel Soler -Secretario General del PCP- había sido secuestrado y cruelmente torturado por la policía de "Investigaciones" del dictador Stroessner.

Carmen realizó innumerables gestiones para lograr su aparición con vida, incluyendo un viaje a la Unión Soviética, sin resultados. Su cuerpo nunca apareció.

Un retrato de su hermano, y otros cuadros que ella pinta en esos años, reflejan la enorme angustia que la embargaba.

Su poema "Calabozo de Castigo" lo dedica: "A mi hermano Miguel Ángel. A todos mis hermanos y hermanas del mundo aún oprimido".

En Estocolmo la revista "Suplemento", abril 1979, publica su poema Río Paraguay dedicado:

"A Antonio Maidana, resumen de lo que es pueblo y patria".

Un año después, en agosto de 1980, Maidana sería secuestrado y desaparecido por la dictadura argentina.

En 1979, Carmen regresa a Buenos Aires con su salud muy deteriorada.

Se reencuentra con su hija, con familiares y amigos que la rodean. Conoce a sus nietos y se va recuperando.

Sin embargo, en 1980 le detectan un cáncer y al cabo de cinco años entra en una etapa terminal.

Sabiendo que tiene poco tiempo, *Mamacha* ordena sus poemas, escribe, corrige y selecciona, prepara su libro *En la Tempestad*, que será publicado en 1986.

Carmen Soler falleció el 19 de noviembre de 1985, en Buenos Aires.

No tuvo la dicha de volver a su patria.

Stroessner fue derrocado recién en 1989.

IDEAS Y SENTIRES

RESPUESTAS A PREGUNTAS NO HECHAS QUE DESEO CONTESTAR

(FRAGMENTO)

Escribo en cualquier parte, a cualquier hora, aunque prefiero el silencio de la noche. Pero puedo escribir en la calle, en un bar, en un calabozo usando las baldosas como papel y granos de cal de las paredes como lápiz. O en la cocina, dejando la comida un momento mientras anoto una idea (comida quemada, tantas veces!). Pero cuando puedo elegir -lujo que tuve poca veces prefiero una habitación cerrada, con muchos estantes, libros, cuadros, cantidad de mesas donde desplegar mis cosas y tenerlo todo a mano. Así me concentro más fácilmente y también me siento protegida no sé bien de qué. (...)

He perdido, yo no sé dónde, parte de mi alegría. Se fue quedando por ahí.

Sufro con los dolores que existen. Me entristece no poder contribuir para que cesen inmediatamente.

Me siento culpable de no haber hecho más y mejor, y me llega la muerte colectiva.

De todo esto el sentimiento de impotencia es lo peor. Pero en cuanto tengo una tarea útil, que puedo hacer, vuelve la alegría.

Soy básicamente optimista. Comprendo que el avance se produce con avances y retrocesos, y que todo, hasta la relatividad, es relativo. (...)

Las formas de expresión, como todo lo vivo, es imperfecto, transformable. No contrapongo forma y contenido, porque forman un todo que se influencia y determina mutuamente.

Trabajo bastante mis escritos, en más de una ocasión salieron al mundo así como nacieron, porque las circunstancias así lo exigían. El compromiso que se siente es doble, estético y social, pero pienso que en estos tiempos lo primero sin lo segundo no sirve para nada. (...)

Sé para quien y para qué escribo. Eso es fundamental. (...)

Yo tengo tantos defectos que forzosamente los heredan mis creaturas. Los defectos que me traen más problemas son dos: mi carácter arisco y rudo, y mi desorden. Soy demasiado franca y explosiva.

Demuestro poco mis afectos y sin embargo los siento profundamente. (...) Escribir es para mí un placer y mucho sufrimiento.

1968 – 1984

(FRAGMENTO)

Pensaba publicar

En la Tempestad,

La Casa encantada,

Poemas en dos tiempos,

Ese era el plan.

Pero como siempre

la vida entró en los planes.

(...)

Ahora, 1984, en Argentina

esta mi segunda Patria

puedo hacerlo.

Pero Poemas en dos tiempos

es el que no va

porque en mi Paraguay

sigue el primer tiempo:

el de la tiranía.

Así el tercero no se dio

al menos / todavía.

Pero va lo que está

y es la vida mía

la vida de todos

con sus dolores

y sus alegrías.

Va !

A OLGA BLINDER

Concepción, Marzo 18 de 1958.-

Querida Pintora:

No sé si voy a aclararte bien mi punto de vista sobre lo que me planteas. Yo creo que cuando el tema de la obra de arte es justo y cumple con su misión de llegar, conmover y enseñar, la forma no es lo principal. Pero la lucha por darle una forma correcta al contenido, es la lucha de todos los que intentamos crear.

Creo que en los tiempos que nos toca vivir, la emoción, el apasionamiento, el humanismo, necesariamente tiene que romper con normas pre-establecidas. Al fin y al cabo ¿por qué tienen que ser eternas?

Hay cosas que no se pueden encerrar, porque se mueren.

La forma no debe ser más que un medio, no es más que un medio. Entonces tiene que ceder y amoldarse al contenido.

La mente hace versos, sólo el corazón hace poetas.

La forma es el oficio. El contenido hace que sea arte.

Yo admito que se rompan los moldes cuando es para esclarecer, para acercar, para facilitar el intercambio de emoción. (...) La forma debe surgir con naturalidad del contenido. Si en cambio el artista se supedita a las formas, cae en un esquematismo frío, que puede ser muy útil en la industria, en el comercio, pero que no puede ser arte.

Ya hay algo que se queda, que no se presenta, que se muere, entre la emoción y el intento de expresarla. Si encima la contamos, la medimos, la geometrizamos, la metemos dentro de normas rígidas, entonces sí que nos alejamos de la posibilidad de captar y transmitir.

Y el arte es comunicación. Como dijo Antonio Machado, el arte es un diálogo del hombre con su tiempo. Y nuestro tiempo no es el tiempo de la puntilla y el rococó, sino el del alambre de púa. Y yo quiero arte para este tiempo nuestro. Forzosamente tiene que ser un arte erizado. Nuestra obra tiene que sacudir, movilizar, obligar a pensar, hacer sentir.

De lo contrario, para qué, para quién, realizarlo?

Si fuera para nuestro propio desahogo o entretenimiento no la saquemos a la calle. Al salir, tenemos que hacer lo que la gente necesita y espera, aunque no lo sepa. Cuando lo vea dirá: ¡Esto es lo que yo buscaba!

Lograr que de ese contenido sincero, cálido y justo, surja la forma que le corresponde, que ayude a hacerlo más efectivo, más bello, es nuestro problema y nuestra responsabilidad. Pero jamás sacrificar nada del contenido en nombre de un esquematismo frío y artificioso.

Te envió un poema que, contestando a críticas sesudas, escribí en Asunción. Ahí hay algo de todo esto aunque, desde luego, el problema es mucho más complejo. Están también los que desdeñan las formas porque no quieren estudiar y creen que en arte se puede improvisar, o que bastan las buenas intenciones.

Una correcta interpretación de este planteamiento puede ayudar a los dos extremos.

Tú puedes colaborar, ya que te debates en el mismo problema. Espero tu opinión.

Saludos,

Carmen Soler

A AUGUSTO ROA BASTOS

(FRAGMENTO)

Buenos Aires,

2 de mayo de 1970

Estimado Roa:

Espero te encuentres bien de salud y como siempre, trabajando en lo nuestro.

Sé de tu próximo destino: París, y me alegro muchísimo, no sólo por lo que significa para tu tranquilidad y trabajo, sino por los alumnos franceses, que así puede ser que ¡por fin! nos descubran realmente, y no sólo para demostrar que oyeron hablar de estos pagos exóticos.

Porque hasta ahora sólo nos nombran para lucirse con lo que saben, pero sin la menor intención ni de ubicarnos, ni de entendernos. (...)

En Montevideo, los amigos uruguayos, te hacen pedir un cuento, para el periódico; una crítica sobre poetas nacionales y contemporáneos en que elijas 4 o 6 poetas, preferentemente revolucionarios, también para el periódico. (...)

Sé lo ocupado que estarás, pero siempre está el argumento de que necesitamos tus opiniones y tu obra. (...)

La crítica de Valdés me parece buena y coincido con él casi totalmente.

A mí siempre me pareció, y así lo dije, que el lenguaje inventado por Apleyard era no solamente la incapacidad del intelectual para reproducir la manera de hablar del pueblo, tal incapacidad no existe por ser intelectual, sino porque no se estudia con la debida atención; que era principalmente la manera más fina de ridiculizar al hombre de pueblo y vedarle cualquier tema serio: en ese lenguaje no se puede decir nada que no resulte ridículo.

La intención de Apleyard no habrá sido esa, pero así resulta.

Te envió también mi último poema. En cuanto salga el librito te lo enviaré. El de cuentos todavía no está listo. Te llegará en París. A casa de Marín, nuestro Cónsul Honorario.

Estimado Roa: puedas o no puedas cumplir, aunque sea en parte, con lo que te planteamos, espero noticias tuyas antes de tu viaje (...)

Perdoná esta carta, a la carrera y desordenada.

Cordialmente,

Carmen

A RUBEN YACOVSKY

(FRAGMENTO)

27 de noviembre de 1970

Estimado amigo Yacovsky:

Recibí tu carta ayer, con la separata. (...)

Mirá, tenés que disculparme mis arranques de genio, aunque no tengo con qué excusarlos. Ando en una de esas temporadas en que yo misma me siento un erizo.

No es que yo no agradezca el artículo de Murigam y también el de Piriz. Pero aunque comprendo las razones que das, entonces por lo menos en privado háganme crítica, señálenme mis deficiencias, porque yo sigo escribiendo y nadie hasta hoy me critica nada, y eso no me ayuda. (...)

Me dicen que hay que ir y hablar con los críticos, hacerse presentar, etc.

Pero a mí me resulta imposible, en absoluto, hacerlo. Será un orgullo mal entendido, pero me sentiría como una vedette promocionándose. (...)

Sobre Roa insisto en que su obra significó toda una revolución en mi país, abrió puertas y ventanas y tuvo una enorme influencia. Nadie, hasta hoy, dio una visión más exacta y profunda de nuestro pueblo que su libro Hijo de Hombre. (...)

Mirá vos: a Roa, simultáneamente le reeditan su libro en estos días, en España y en Cuba. (En Paraguay nunca pudo editarlos).

Hay que tener en cuenta que él no pertenece a ningún partido político y que no se remató. Siempre fue y sigue siendo pobre. Y ni te cuento los aprietos que ha pasado. (...)

Saludos cordiales para todos, Carmen

A LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS

Compañera Vilma Espín de Castro

Queridas compañeras:

En este importante aniversario de la gloriosa Revolución Cubana, les envío un fuerte abrazo solidario y comparto la alegría con ustedes por los logros alcanzados.

Ante las amenazas de la administración Reagan a Cuba, Nicaragua y al pueblo de El Salvador, así como la salvaje invasión a Granada, renuevo mi seguridad de que los pueblos unidos sabrán dar su merecido a los agresores.

Comprendo los graves problemas, pero sé que el triunfo final será de los pueblos.

Querida Vilma:

Desde que hablamos la última vez, en que tuve el honor de ser recibida en tu casa, pasé por muchos quebrantos de salud. Estoy un poco mejor y con esperanzas de reincorporarme a la lucha.

A ti, a Raúl, a todas las compañeras de la Federación de Mujeres Cubanas un gran abrazo y deseos de éxito en la lucha

por la liberación de los pueblos oprimidos.

Salud!

Carmen Soler (Paraguay)

A SU FAMILIA

Asunción 30 de abril de 1968

Queridos hermanos,

Querida mamá, querida Matena, querido Lui:

Esta carta es para ustedes y para todos los camaradas y compañeros revolucionarios.

Faltan pocos días para que se cumpla un mes que estoy aquí presa en casa de mi hermana. Espero pues, o que me vengán a buscar de nuevo, o que me deporten. Francamente espero más lo primero.

Y desde ese momento iniciaré de nuevo la huelga de hambre por: el cese de todo tipo de torturas, la libertad de todos los presos políticos, mi libertad.

(...)

Puede que consiga mi libertad, puede que me dejen morir. El riesgo tengo que correrlo, como ya lo hice. Lo volveré a hacer con la misma firmeza. Mi moral está alta y me siento fuerte y segura. Si muero, mi muerte será útil. Cuando estaba en el calabozo, ya muy debilitada físicamente, esa idea me sostenía. Sabía que mi decisión era justa, porque cuando a una persona se la coloca en la disyuntiva de tener que elegir entre la dignidad y la muerte, debe elegir la muerte y debe saber morir.

He pensado mucho en Julius Fusik, en los esposos Rosemberg, en todos los héroes de la lucha contra el fascismo, en todos nuestros compañeros asesinados o muertos en combate. Igual que ellos yo amo la vida. Y por amarla tanto no la quiero sin dignidad.

(...)

Esa es una profunda convicción que tengo y que sé no me abandonará por duras que sean las pruebas que nuevamente deba afrontar.

Y mi querido P.C.P. a todos los camaradas, mi emocionada gratitud. Nada hay más hermoso que vivir y morir luchando por una causa justa, y la nuestra no sólo es la más justa sino también la más bella, la más noble; el bien más apreciado para la humanidad.

Y no duden, el día de la victoria estaré allí, agitando las banderas. Matena, Lui, no digan “¡si ella lo hubiera visto!” Porque lo estoy viendo y estaré allí, con todos los que lucharon y murieron para que ese día llegue.

(...)

¡Adelante! ¡Salud!

Carmen.

Fuente: [espacio web dedicada a la memoria de la poetisa](#). Contiene: [Biografía -resumen y completa, incluye reflexiones tuyas y algunas cartas significativas-](#) con la opción de [descargar en pdf](#) y [acceder a una Galería de fotos](#). Su obra, poesías, artículos (con un largo reportaje a José Asunción Flores), sus cuadros, comentarios y homenajes. Incluye poesías en guaraní y las que fueron musicalizadas.

Espacio web recomendado: www.wix.com/carmensoler/inicio

DE LA VIDA Y LA LUCHA DE CARMEN SOLER : Nació el 4 de agosto de 1924, en Asunción, y murió en el exilio, en Buenos Aires, el 19 de noviembre de 1985.

Su madre fue Carmen Canale, casada con el doctor Miguel Ángel Soler (abogado), y fueron sus hijos Dalila, Yoyi, Miguel Ángel y Carmen.

Miguel Soler (padre) fue un abogado prestigioso, y ocupó cargos importantes: fue embajador paraguayo en Argentina durante el gobierno de Rafael Franco, de febrero de 1936 a agosto de 1937, y fue Ministro de Relaciones Exteriores durante el gobierno de coalición de junio de 1946 a enero de 1947.

Carmen se casó muy joven con el Ingeniero KINÁ APONTE, con el cual tuvo una hija, Maria Eugenia. Pronto tuvo que separarse de su primer esposo, por abrazar un ideal político y social de liberación de nuestro pueblo y de solidaridad internacional con los pueblos que luchaban y luchan por la libertad, la justicia social, la independencia nacional y la paz mundial. Muy pronto fue perseguida igual que su hermano Miguel Ángel, por participar en la lucha contra el General Alfredo Stroessner.

En 1955 su casa fue allanada por la policía, y Carmen fue maltratada, robándosele todos los poemas escritos hasta entonces (tenía entonces 31 años). La encarcelaron en el «Buen Pastor».

En las luchas estudiantiles contra la intervención universitaria conoció a CARLOS LUIS CASABIANCA, con quien se casó en 1957. Pronto tuvieron que salir al exilio porque eran constantemente apresados. Ambos militaban ya en el Partido Comunista Paraguayo. Ambos provenían del Partido Revolucionario Febrerista. Carmen y Carlos Luis volvieron del exilio y entraron clandestinamente al Paraguay para sumarse a la Dirección del PCP que propugnaba la lucha armada guerrillera para derrocar a la dictadura de Stroessner. Trabajaron aquí para organizar el comando central del Frente Unido de Liberación

También participaron desde la clandestinidad en el movimiento estudiantil y popular de le 1959 contra la dictadura de Stroesser.

Fueron apresados el 16 de enero de 1960 y torturados en la Policía de Investigaciones en la comisaría 5ª. Y en la comisaría 3ª Carmen realizó entonces una huelga de hambre y sed por su libertad y por conocer noticias sobre su marido, que estaba desaparecido.

La desterraron tirándola en la frontera, en tanto a su marido lo encarcelaron en Tacumbú, enjuiciándolo conforme a la ley 294, de represión, llamada "De defensa de la democracia".

En el exilio, en Montevideo, Carmen trabajó incansablemente en la solidaridad con los presos políticos del Paraguay bajo la dictadura de Stroessner, que convirtió a nuestra patria en una cárcel.

La mayor parte del tiempo de su exilio Carmen vivió en Buenos Aires, donde al mismo tiempo de activar en la solidaridad con nuestro pueblo reprimido, desarrollaba una plena vida cultural y política, escribiendo sus poemas y sus artículos para la prensa internacional: "El Popular" y "Marcha", de Montevideo, "Propósitos" de Buenos Aires, "¡Adelante!", del Paraguay, y otros.

En 1964 Carmen y Carlos Luis volvieron a entrar clandestinamente a nuestro país para continuar luchando contra la dictadura de Stroessner. Esta vez colaborando más directamente con la publicación de "¡Adelante!" y de los llamamientos, manifiestos y volantes del PCP. Esta vez pudieron escapar de la represión pasando en bote por el Río Paraguay hacia la Argentina.

En 1968 Carmen volvió de nuevo clandestinamente al Paraguay para proseguir empeñadamente el combate antidictatorial. Fue delatada por un "pasero" de la costa del río en Itá Enramada y arrastrada presa hasta la "Técnica del comunismo", donde la torturaron bárbaramente, especialmente mediante el sofocamiento en la pileta de agua con excrementos, con el fin de arrancarle delación. Ella, lejos de dar un solo dato a sus verdugos, los increpaba a gritos, según relataron otros presos políticos de aquel lugar siniestro.

Para impedir seguir siendo torturada, Carmen se cortó las venas del brazo y desagrándose la internaron en el Policlínico Policial, de donde la encerraron otra vez en un calabozo de "La Técnica". Allí declaró una huelga de hambre por su libertad que duró 30 días.

Luego la desterraron de nuevo. En su largo exilio estuvo también en Chile, donde militó en el Partido Comunista de

Chile apoyando la política del Presidente Salvador Allende asesinado en 1973 cuando el golpe sangriento de Pinochet. Permaneció en Santiago hasta el 23 de octubre del 73 y participó en la despedida a Neruda, cuando éste falleció. Con los manifestantes en una sola voz desafiaba a los carabineros represores: "ALLENDE VIVE, NERUDA VIVE". "Juramos que la libertad levantará su flor desnuda sobre la arena deshonrada".

Después el interminable exilio, pasando por Suecia, Cuba, la Unión Soviética y de nuevo Buenos Aires donde falleció sin poder regresar a la tierra natal por cuya libertad dio su vida.

CARLOS LUIS CASABIANCA

Fuente: CARMEN SOLER – POESÍAS REUNIDAS. Colección LA MUJER PARAGUAYA EN EL BICENTENARIO. Secretaría de la Mujer de la Presidencia de la República Presidente Franco y Ayolas – Piso 13 y Planta Baja (595) 21 450.036 / 8. Correo: info@mujer.gov.py // www.mujer.gov.py . Editorial SERVILIBRO. Dirección editorial: VIDALIA SÁNCHEZ (595) 21 444.770. Correo: servilibro@gmail.com // www.servilibro.com.py . Asunción – Paraguay. 2011 (272 páginas)

SOLER, CARMEN

Ciudad de Asunción, 1924 - 1985. Poeta de fina sensibilidad, luchadora social comprometida con la suerte de sus hermanos paraguayos a quienes dedicó toda su vida, gran parte en el exilio, Carmen Soler expresó su solidaridad con su sufrido pueblo a través de sus versos, tal vez los más encendidos y elocuentes con que cuenta el cancionero patrio de protesta.

Autora de textos dispersos en diversas publicaciones locales, del libro de poesías titulado “EN LA TEMPESTAD” - su única obra publicada en vida - y de un volumen póstumo, “LA ALONDRA HERIDA” (1995) -poemario aparecido con motivo del décimo aniversario de su muerte-, esta infatigable mujer a quien Luis María Martínez ha calificado de «la desconocida voz abroquelada por la distancia y el silencio» representa, según Augusto Roa Bastos, «la irrupción de la mujer [en la poesía nacional] como poeta de combate» (De: El Trino Soterrado, tomo I, página 392).

(Fuente: "BREVE DICCIONARIO DE LA LITERATURA PARAGUAYA" / 2da. Edición – Autora: [TERESA MENDEZ-FAITH](#) ** Editorial EL LECTOR, Asunción-Paraguay 1998)

Poesías (De El Trino Soterrado)

CARMEN SOLER (1924): «Representa», como bien lo dice paraguaya la irrupción de la mujer como poeta de combate». Y violenta, en ocasiones sensible y sencilla, peregrina con alta libertad de los hombres de su tierra. Su obra permanece aún obligada manera.

LA ALOJERA

¡Aloja! ¡Hoysá porá la aloja!

**Por las calles sube el grito
que a la indiferencia baja.
El sol resbala en las piedras
y va a dormir en el agua.**

**Sobre la mancha que hace
un naranjo en la vereda,
mientras se tuesta los pies
en la parrilla de piedras,
flor morena -fruto amargo-
pide su pan la alojera:**

¡Aloja! ¡Hoysá porá la aloja!

**Bailan las trenzas esclavas
sobre el balde, cuando el jarro
rebosa de agua dorada.
Y me araña la garganta
la aloja de miel de caña
que se prepara en mi patria.**

**Es dulce y fresca la aloja,
y la alojera, ¡qué amarga!**

**Sus doce años de niña,
sus doce años amargos,
sus doce años de vieja,
sangran en su grito largo:**

¡Aloja! ¡Hoysá porá la aloja!

**Es que ha endulzado la aloja
toda la miel de su carne,
y los hombres al pasar
se la han bebido en la calle.
¡Así se apaga la sed
cuando la apaga el hambre!**

¡Aloja! ¡Hoysá porá la aloja!

**¡Aloja dulce, bien dulce!,
vende la alojera amarga.**

LA CANCIÓN DEL PROGRESO

**Camino a la cordillera,
suelo enemigo,
llevo un burrito cargado
de verde olivo.**

**Camino de vuelta vengo
llorando lemas;
traigo el burrito lleno
de viejas penas.**

**He de tornar mañana,
cortando olvidos,
con un cuchillo con ojos
y un ciego niño.**

**¡Y he de encontrar un día
en la cordillera,
entre mares de espigas,
piedras de seda!**

**He de ir.
He de volver.
¡Yo no me canso de ser!**

LA OBRERITA

**Yo soy
Dominga Villalba;**

nací en el surco
donde mi madre sembraba.
La hamaca que me sirvió de cuna
la trenzó la ausencia
y la colgó el olvido.
Pablo, dicen, que se llamaba.
¡Nunca vino a verme!
El camino de los pobres
solamente el dolor
lo encuentra siempre.

Papeles,
sellados de injusticia.
Fusiles,
cargados de ignominia.
Rancho, sembrados, esperanzas, ¡todo!
era ajeno.
Nuestro,
solamente un poco
de carne encallecida
y un gran amor alimentado
de tierra, de rocío,
de pájaros y espigas.

Ahora,
soy Dominga Villalba,
obrero,
rebelde y combativa,
voz y puño en la lucha
por el pan y por la tierra.
¡Así me hicieron!
A golpes trabajaron
mi arcilla campesina
y ahora soy
¡fibra de acero!

ALGUIEN GRITÓ

Alguien gritó:
¡Viva la libertad!,
y respondió la sangre.

Alguien gritó:
¡Muera el tirano!,
y respondió la sangre.

Mañana,
gritará la sangre:
¡Viva la libertad!
¡Muera el tirano!,
y el pueblo
¡responderá!

CANCIÓN DE LA PAZ

Quiero un poema de paz
que una a toda la tierra
en la misma belleza
de esperanza y trabajo;
que dé a todos amor
y para todos abra
su flor fuerte y sencilla;
que madure para todos
el fruto necesario
y construya cantando
la vida nueva.

La Paz encierra todo,
¡todo! cuanto amamos.
¡Unámonos, hermanos,
para salvar la Paz!

MÁSCARAS Y ROSTROS EN EL ARTE

Ahora, nuevamente ahora, cuando el hombre
fermenta la levadura de la acción creadora,

y cuando se avista al gladiador que renace
donde un viejo camino termina;
ahora, casualmente ahora, crece
en la arena del circo la flor mística:
el arte «puro», el arte «libre».
Es una flor lánguida y estéril,
deliberadamente estéril, ¡como si creyera
que lo bello es bello por inútil!

¡Arte para el contemplativo ocioso!
Allí está, asilado en el ideal vacío de realidades,
creando para el curioso mórbido extenuado,
para el hastío elegante
y el snob cansado en su postura.
Unido al histerismo miedoso y sin entrañas
empachado de sueños absurdos y aspirando
a lo absoluto inalcanzable.
Allí está, ¡extraterreo, inhumano, delirante!
Amparado en lo mágico, en el misterio fideísta,
en el inconsciente abisal y pavoroso,
no freudiano y sujeto al estudio y la experiencia
sino al cósmico, intocable, incognoscible
espiral de locuras...
¡Prudente neurosis la del arte «puro»!
Exactamente cuando es peligroso
dar su nombre a las cosas,
descubre que es artístico hablar de vaguedades,
mistificar la vida, exhibir lo subjetivo
y crear símbolos nuevos en claves misteriosas.
¡Todo lo demás, es decir todo, la realidad, lo vivo,
es tabú del arte «libre», esclavo de su fuga!

El hombre es de tierra, yerma o florecida,
pero tierra.
Sus ojos de arena, incontable y movediza,
contemplan por igual la herida y las estrellas.
¡No hay medida que pueda
traspasar los límites humanos!
¡Todo está en el hombre, todo está en la tierra,
proyectándose hacia el infinito!
Lo desconocido que aún nos esclaviza
mañana será el abecedario de los niños;
ni brujerías ni magia: ciencia; y para matizar
la aridez de la ecuación exacta,
la fantasía poeta y creadora,
sin abismos misteriosos,
sin monstruos de infantiles pesadillas...
¡Luz! ¡Luz!, como clamaba Goethe;
¡todo debe ser iluminado
hasta que el hombre se sienta luminoso
aunque no se sienta nunca transparente!
No concebimos, ni podemos, ¡felizmente!,
conquistar el Todo definido;
sólo iremos ascendiendo y ascendiendo
escalera a los siglos, y cada paso
aliviará el paso de mañana.
Y nos liberaremos del temor primario, de la necesidad
que apremia, de la angustia inmediata.
¡Dominaremos las fuerzas oscuras que aún nos gobiernan,
el mono ancestral que todavía puebla nuestros sueños!

¡Por eso, ahora debemos, una vez más,
abrir las compuertas de la historia;
salvar al hombre de la angustia inútil,
sembrar el trigo del pan necesario
que destruya el hambre que destruye!
¡No cultivar flores de papel
en un jardín cerrado, mientras afuera crecen
las rosas de la sangre!
Es cobarde soñar cuando la necesidad
reclama el sueño, porque soñar es fácil
y la vigilia es dura...
¡Sólo la inconsciencia adorna patios pobres
con flores subjetivas,
robándole la tierra a la mandioca!...
Opio para el pueblo que pide

su pan de cada día...

Pero el hambre no duerme, ni espera,
ni entiende sofismas filosóficas
y artísticas caretas; es puro hambre,
¡hambre libre que corre por un mundo
que no tiene barreras para el hambre!
Aúlla libremente en nuestras calles,
a lo largo del río, en el monte, en el campo;
se pasea por rostros y por brazos,
nos mira desde todos los ojos,
nos habla desde todas las lenguas;
¡látigo diabólico de todos los pigmentos!
Está azotando el cuerpo quebrantado,
blanco, negro o amarillo.
Está perdiendo el fruto de las madres,
americana, asiática, europea.
¡Está quemando el origen germinante
y la fuente nutritivas, aplastando
la libertad de carne, corrompiendo
el acto del amor, socavando
la simiente de las razas!...

¡Al aullido del hambre se estremecen las piedras!...
¡Pero sigue impasible el corazón del «arte»!
Arte «puro» y «libre». ¡Puro cobardía!
¡Puro no enfrentar la realidad quemante!
¡Libre para olvidar, precisamente,
lo que el poderoso quiere que se olvide!

¡El horror está allí! ¡Lo vemos todos
los que no tenemos el honor rentado!

¡En la arena del circo moderno,
el arte -payaso- hace piruetas
con un artístico espinazo
de manteca!

MÁS PALABRAS MÍAS

Perdonadme,
amigos literatos,
mis queridos amigos
académicos, perdonadme.
No seguí la «carrera» de poeta.
Crecí nomás con esta
vocación de recoger calandrias,
pero nunca supe
amaestrarlas.
Son incultas,
no hacen reverencias.
Son salvajes,
no pulen sus violines.
Son sencillas,
no se adornan con plumas alquiladas.
Por eso -perdonadlas-
su canto ineducado
es vivo e imperfecto.
¿Qué voy a hacer?
Si recojo palabras de agonía
no me fijo si suenan musicales,
y si encuentro esperanzas,
las reparto,
por más que no posean
las medidas exactas.
Entonces,
¡dejadme así!

Dejadme allí, en las calles,
con ellos, los sencillos.
Que Juan, María y Pedro
repitan mis canciones,
las lleven al mercado,
las metan en las fábricas,
las manden al obraje.
Dejad que las repitan
ahora y mientras tanto

les sean necesarias.
Después, mañana, pronto,
las habrán olvidado.
Y está bien así.

Y entonces,
perdonadme.
Perdonadme
que en medio del combate,
que en medio de las cárceles,
que en medio de las bestias que torturan,
que en medio de la noche y su acechanza,
que en medio de las víctimas y el miedo,
que en medio de la mugre y la vergüenza,
que en medio de la pólvora y el fuego,
que en medio del hambre y los lamentos,
y en medio de este mundo dislocado,
a veces pierda el ritmo
¡y no cuente con los dedos cada verso!
No tiene eso remedio.
¡No sé medir la sangre!
¡No sé contar las lágrimas!
¡No sé rimar el llanto!

SANGRE CAUTIVA

Sangre india, sangre india hay en mi pueblo.
¡Arde!

En el quebracho herido de mis selvas.
¡Sufre!

En el infierno verde del minero.
¡Gime!

En la boca de quejas sofocadas.
¡Hierva!

Ha mordido las entrañas de mi tierra.
¡Sube!

Masticando lentamente sus cadenas.
¡Ruge!

Impulsando la vida que amanece.
¡Grita!

Su derecho sagrado de ser sangre.
¡Libre!

Sangre india, sangre india hay en mi pueblo.
¡Lucha!

Fuente: [EL TRINO SOTERRADO. PARAGUAY : APROXIMACIÓN AL ITINERARIO DE SU POESÍA SOCIAL](#) TOMO I- Autor: LUIS MARÍA MARTÍNEZ - Edición digital: Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002 N. sobre edición original: Edición digital basada en la de Asunción (Paraguay), Ediciones Intento, [1985].

Carmen Soler (Roberto Paredes)

CARMEN SOLER

Carmen Soler, “Mamacha”, nació el 4 de agosto de 1924, en Asunción, siendo sus padres Carmen Canale y Miguel Ángel Soler. Apenas un año antes, en 1923, había concluido una de las más violentas guerras civiles, la llamada “Revolución de 1922”, que enfrentara a dos facciones del dominante Partido Liberal. El mandato fue concluido por Eusebio Ayala y ese año fue electo para un período constitucional Eligio Ayala.

Sus padres tuvieron cuatro hijos: Dalila, Yoyi. Miguel Ángel y Carmen. Cuando apenas era una niña de 12 años, en febrero de 1936, un golpe de Estado depuso al presidente Eusebio Ayala, asumiendo la Presidencia el coronel Rafael

Franco; estaba en marcha la llamada “Revolución Febrerista”, que puso punto final a la hegemonía liberal que se había prolongado por más de 30 años.

El padre de Carmen, Miguel Ángel, era abierto partidario del movimiento, siendo convocado por el coronel Franco para que aportara como embajador ante la República de Argentina, cargo que desempeñó entre febrero de 1936 y setiembre de 1937, cuando se depuso al Gobierno.

Cuando el sector liderado volvió al poder, durante la denominada “primavera democrática”, entre julio de 1946 y enero de 1947, Miguel Ángel Soler ocupó el cargo de ministro de Relaciones Exteriores.

Al margen de cualquier otra consideración, por los antecedentes familiares era más que evidente que Carmen tenía todos los elementos para desarrollar una especial sensibilidad política, siendo su vida coherente con el pasado familiar. Y nada tiene de llamativo que del Partido Febrerista ella –así como su hermano también de nombre Miguel Ángel– se pasara al Partido Comunista, decisión que se tomara colectivamente en 1951, si bien no todos los integrantes de la izquierda febrerista acompañaron esa decisión.

Carmen contrajo un primer matrimonio siendo muy joven y tuvo con su compañero, Kiná Aponte, una hija, María Eugenia. Separada de su primer esposo, se volvió a casar en 1957, pero en esa oportunidad lo hizo con un compañero con quien compartía sueños e ideales, Carlos Luís Casabianca. Ambos migraron del Partido Febrerista al Comunista y mantendrían por siempre sus posturas revolucionarias con firmeza.

REITERADAS DETENCIONES

El general Alfredo Stroessner había asumido el poder tras el golpe de Estado del 4 de mayo de 1954, que depusiera a Federico Chaves, presidente desde 1949. Por una cuestión de rigor histórico habrá que precisar que desde que terminara la Guerra Civil de 1947, el país soportó diversas dictaduras, estando la persecución de los adversarios políticos en el orden del día.

En ese marco, precisamente, en 1955 se allanó la casa de Carmen Soler y ella terminó siendo recluida en la Cárcel del Buen Pastor.

Pocos años después –y ya casada con Casabianca– se vio forzada a ir al exilio, si bien poco tiempo después estaban ambos participando de las tareas de apoyo a la imponente movilización estudiantil que se diera durante la primera mitad del año 1959.

Por determinación del Partido Comunista, comprometido con la creación de un movimiento guerrillero, el Frente Unido de Liberación Nacional, FULNA, Carmen y Carlos Luís tuvieron que ingresar clandestinamente al país. La misión específica de los mismos era organizar el comando central del movimiento en la capital. En ese marco, el 16 de enero de 1960 fueron detenidos y brutalmente torturados por agentes del Departamento de Investigaciones.

Carlos Luís Casabianca estaba desaparecido, por lo que Carmen se declaró en huelga de hambre y sed, exigiendo su libertad y la aparición con vida de su marido. Carmen fue desterrada, arrojada a la ciudad fronteriza de Clorinda, mientras que a Carlos Luís se lo llevaba al Penal de Tacumbú y se lo sometía a proceso por presunta violación de la ley liberticida 294.

El año 1960 fue particularmente difícil, pues a mediados de año se dieron las incursiones de las columnas guerrilleras, tanto del Movimiento 14 de Mayo, como del Frente Unido de Liberación Nacional, FULNA. Las detenciones, torturas y asesinatos se habían tornado frecuentes.

En 1964 Carmen y su marido volvieron a ingresar clandestinamente al Paraguay, con el propósito de contribuir a las luchas por el derrocamiento del general Alfredo Stroessner. No obstante, se soportaba recientes derrotas, sobre todo por los fracasos simultáneos de los dos movimientos guerrilleros, por lo que las actividades se realizaban en condiciones sumamente precarias.

El jefe comunista Oscar Creydt había lanzado la consigna de “no caer en manos del enemigo vivo”, por lo que varios destacados luchadores murieron abatidos por fuerzas policiales. Las gestiones de Carmen y su marido se centraron en la elaboración y la distribución del periódico “Adelante”, pero como las fuerzas represivas estuvieron a punto de prenderlos, se vieron forzados a refugiarse de nuevo en el extranjero.

En 1968 varios dirigentes comunistas retornaron al Paraguay con la expresa finalidad de reorganizar el Partido Comunista dentro del territorio nacional. Gran parte de los mismos terminaron siendo detenidos. Carmen, quien también había retornado para ayudar fue delatada y terminó siendo apresada en la “Técnica”, donde fue brutalmente torturada.

Narraba Carlos Luís Casabianca, su ex marido, que “para impedir seguir siendo torturada, Carmen se cortó las venas del brazo y desangrándose la internaron en el Policlínico Policial, de donde la encerraron otra vez en un calabozo de “La Técnica”. Allí declaró una huelga de hambre por su libertad que duró 30 días... Luego la desterraron de nuevo”.

Ese intento de reorganización partidaria se dio en momentos especialmente delicados, pues por una parte el Partido Comunista se había dividido desde 1965 en adelante en dos Partidos Comunistas, uno “pro-soviético” y otro “pro-chino”. Sin entrar en detalles, habrá que destacar que el período se caracterizaba por la fragmentación de los partidos comunistas en dos sectores claramente diferenciados, unos con referente en Moscú y otros en Pekín.

Por otra parte –y no solamente en Paraguay, también, sino en todo Occidente– los años 60 fueron el momento en que se crearon las organizaciones de la denominada “nueva izquierda”, sobre todo más radical, y más que sobre todo contestando las experiencias de los partidos comunistas, vistas como incapaces de hacer avanzar la lucha por el socialismo.

Carmen no renegó de sus ideales comunistas en ningún momento y dio testimonios suficientes sobre su coherencia en la lucha contra la dictadura, pues además de soportar varias detenciones, en las que invariablemente era torturada, mostraba fuerza para seguir luchando, ya sea redactando un periódico, ya sea escribiendo poemas comprometidos, ya sea liderando campañas de solidaridad con sus compañeros reprimidos.

VOCACIÓN INTERNACIONALISTA

De vuelta al exilio, a comienzos de los años 70 Carmen y su marido se sintieron seducidos por la idea de apoyar la rica experiencia inaugurada en Chile, tras el triunfo electoral de la Unidad Popular, que llevara al socialista Salvador Allende a la Presidencia de la República. La experiencia se tornó seductora para los dirigentes y activistas de todas las latitudes, pues incorporaba un elemento bastante novedoso: la posibilidad de llegar al poder y realizar transformaciones socialistas en un contexto pacífico.

De hecho, lo que los analistas y estudiosos dio en llamar “la vía chilena al socialismo” básicamente consistió en la posibilidad, aparentemente irrefutable, de tomar el poder y llevar adelante medidas revolucionarias sin apelar a “la violencia revolucionaria”.

Para comprender acabadamente el alcance de este punto hay que tener en cuenta que en el marxismo todo proceso revolucionario implicaba necesariamente empleo, uso de “la violencia revolucionaria”. Si de hecho revolución equivalía a cambio radical, las experiencias en que se basaba la teoría eran la Revolución Francesa de 1798, por una parte, y la Revolución Rusa de 1917, por otra parte.

De ahí es que procesos como el de la Revolución China y mismo de la Revolución Cubana confirmaban la regla, y no a la inversa, que sí pareció darse en Chile, cuando el triunfo de la Unidad Popular llevo a Salvador Allende al poder, abriendo la posibilidad concreta de realizar en el país cambios generalizados y profundos, de claro contenido socialista.

Fidel Castro, una de las leyendas vivas de la izquierda mundial, visitó Chile en 1972 y pudo constatar en directo que “la vía chilena al socialismo” era perfectamente posible. Había juego de fuerzas, por supuesto, pero solamente el imponente recibimiento de que fuera objeto el líder guerrillero cubano lo convenció de que en el país andino se estaba avanzando a pasos firmes en dirección al socialismo. Tal fue el caso, que la visita que se anunciara corta, se prolongó.

Pero paralelamente a los hechos que se daban en Chile, en el país vecino, Argentina, las movilizaciones populares estaban pre-anunciando el fin de la dictadura militar a comienzos de los 70. Las masivas concentraciones eran acompañadas –sin conexión alguna– por acciones armadas, muchas de alta espectacularidad, llevadas adelante por organizaciones de izquierda que sobre todo había atrapado a la militancia juvenil.

En la Argentina, de hecho, se reclamaba el retorno de los militares a los cuarteles, el retorno del general Juan Domingo Perón al país y la realización de profundos cambios socioeconómicos. Es decir, el Cono Sur contaba con dos procesos preocupantes, el de Chile, ya definido, y el de Argentina, a definirse por la izquierda, conforme indicaban las tendencias.

Para más, dos procesos más preocupaban a los conservadores en América Latina:

- El liderado por Velasco Alvarado en el Perú, de claro corte nacionalista, y
- El reclamo panameño de la propiedad del canal, bajo el liderazgo de Torrijos.

En ese conjunto de situaciones habrá que buscar las explicaciones últimas del miserable golpe de Estado que pudo fin

abruptamente al proceso político chileno. El general Augusto Pinochet lideró el golpe de Estado de carácter conservador, que se concretó el 11 de setiembre de 1973, y Carmen y Carlos Luís, que se encontraban en Chile en ese momento, se sumaron a las acciones de resistencia, pese a que la misma resultó rápidamente controlada, ya que los militares apelaron a medidas en extremo violentas para “persuadir” a los dirigentes y militantes de izquierda.

El presidente constitucional chileno, Salvador Allende, rechazó la oferta de salir del país con la garantía sobre su integridad física y la de su familia, así como sobre sus bienes. Se puso un casco de combate, tomó una metralleta y dio la consigna:

-¡La guardia muere, pero no se rinde, mierda!

Allende terminó siendo asesinado; más adelante murió también Pablo Neruda. Carmen “Mamacha” Soler participó de la sentida despedida del laureado poeta chileno. En ocasión del entierro de Pablo Neruda, centenares de manifestantes coreaban ante los militares: “Allende Vive, Neruda Vive”.

El 23 de octubre de 1973, a más de un mes del golpe de Pinochet, Carmen y su marido salieron de Chile; sentían dolor por el desenlace, pero un profundo respeto por sí mismos, por haber acompañado de cerca el rico proceso de cambio, con actitud solidaria, como expresión inequívoca del internacionalismo que Carmen siempre reivindicaba.

LA MUERTE DE MIGUEL ÁNGEL

Pero la adversidad no se limitó a la violenta represión que se desatara en Chile, para poner fin a uno de los procesos políticos más prometedores; la adversidad tocaría a sus puertas de manera más directa e inmisericorde dos años después, en 1975.

Fue en el mes de diciembre de 1975 que el hermano de Carmen, Miguel Ángel Soler, Secretario General del Partido Comunista Paraguayo, fue preso en los alrededores de la capital paraguaya y la Policía Política stronista se negaba a dar noticias sobre el mismo.

El Partido Comunista Paraguayo, PCP, se encontraba en el marco del más serio proceso de reorganización desde un tiempo atrás, por lo que muchos de sus más prominentes cuadros políticos se encontraban en el país. El periódico “Adelante” circulaba con cierta regularidad, desde años atrás, por lo que la Policía Política estaba de alguna u otra manera alerta ante lo que presumía era un retorno de los comunistas a la arena política.

La detención de los “técnicos” del partido –del de la Juventud y del de los mayores– llevó a la captura de un gran número de dirigentes y activistas, entre los cuales tres prominentes miembros del Comité Central, máxima instancia de conducción de la organización: Miguel Ángel Soler, el más importante dirigente, Derlis Villagra y Octavio Rubén González.

Los tres dirigentes de mayor peso “desaparecieron”, circulando varias versiones sobre la forma en que habrían sido asesinados. De Miguel Ángel, hermano de Carmen, se dijo, por ejemplo, que le lanzó un escupitajo al poderoso jefe de la Policía Política del general Stroessner.

Cualquiera haya sido el caso, lo cierto y lo concreto es que la “desaparición” de Miguel Ángel fue un golpe doloroso y amargo que alcanzó de lleno a Carmen, su hermana biológica y política.

Poetisa, Carmen dedicó un poema años después al hermano desaparecido, poema titulado “Calabozo de castigo”:

Uniformes, metralletas,

Que morir no es el problema

patio, pasillos estrechos,

y sí vivir con acierto,

puerta de hierro maciza,

centinela de consignas,

cerrojo y candados negros. vigía de nuevos tiempos.

Una boca que se abre Calabozo de castigo,

dos metros por metro y medio;

dos metros por metro y medio,

pisos, techos y paredes

¡Un espacio tan pequeño

desnudos como el desierto...

con un sol rojo en el centro!

“Mamacha”, Carmen Soler, así como sus demás familiares nunca supieron de Miguel Ángel, salvo las versiones que alguno que otro ex preso soltaba, versiones que no necesariamente se ajustaban a la verdad. De todos modos, con orgullo justificado Carmen dejó la vida con pleno conocimiento sobre que su hermano, jefe de los comunistas paraguayos, había caído como un héroe, sin doblarse ante el enemigo.

Tampoco caben dudas, sin embargo, que de todos los embates adversos, la desaparición forzada de Miguel Ángel fue uno de los más fuertes.

EL DOLOR DEL DESTIERRO

Varias veces expulsada del país, Carmen terminó incluso siendo forzada a vivir fuera de su querida región, y más, hasta fuera de América Latina. En los años 70 cayeron dos de los países que hasta entonces presentaban democracias relativamente estables, Uruguay y Chile. Ambos países soportaron golpes militares a comienzos de los 70, por lo que las restricciones para la sobrevivencia de los exiliados se incrementaron.

En Argentina, sin embargo, se vivía a comienzos de los 70 un proceso prometedor: los militares estaban siendo forzados a retornar a sus cuarteles, Perón volvió al país y las libertades públicas posibilitaron la rápida y amplia organización de obreros, campesinos y jóvenes, que presionaban por cambios de fondo en el país.

La muerte de Juan Domingo Perón, en julio de 1974, provocó una nueva situación política, pues la viuda del caudillo, Estela Perón, quedó como primera mandataria, mientras que el poder real ejercían personas sin escrúpulos, sobre todo el “mago” López Rega, fundador de una de las organizaciones represivas de más nefasta trayectoria en el Cono Sur de América: las llamadas triple A (Alianza Anticomunista Argentina).

La inestabilidad favoreció la peor salida, el golpe de Estado de marzo de 1976, que llevó a una Junta Militar al poder, presidida por el general Rafael Videla, que fue responsable principal de lo que se llamó “Guerra Sucia”, experiencia negra en Argentina que costó la vida de más de 30.000 jóvenes.

Carmen Soler, al igual que otros militantes de izquierda, no pudo radicarse en ese “su segundo país” en esas condiciones. Desde 1974 Carmen y su marido estuvieron viviendo durante largos años en Suecia, la Unión Soviética y en Cuba, retornando apenas a la Argentina después de la caída de la dictadura militar.

Carmen se refugió en la poesía para soportar el duro revés del exilio. Incluso hay poemas escritos sobre Suecia, que resultan hasta autobiográficos, como el caso de “Estocolmo”, que dice: “Llegamos un 20 de agosto de 1974 / a Stockholm, Estocolmo / para nosotros. / Veníamos del Sur de Suecia / -hoteles, escuelas- / llamados “campamentos” / por la modestia sueca / donde gente como Eva Melin / nos infundía confianza / y fuerza. / “Jag cam from Chile” / Yo vengo de Chile / fue lo primero / que aprendimos a decir / reviviendo cada vez / su horror de sangre”.

En 1984, en Buenos Aires, Argentina, Carmen escribió uno de sus últimos poemas, que resumía su historia de vida de una manera nítida. El poema se titulaba “1968 - 1984” y decía:

“Mi primer libro / y ahora los últimos. / Entre tanto / cuántos años pasaron! / Y yo sin darme cuenta / Se fue la juventud, / se fue la vida. / Entre una prisión y otra / entre un exilio y otro / entre luchas conmigo mismo / y con los demás / además / de la lucha con las palabras / escribiendo siempre / y rompiendo lo escrito / y volviendo a escribir”.

Gran parte de la vida de Carmen “Mamacha” Soler transcurrió en el exilio. Y fue en el exilio, concretamente en Buenos Aires, Argentina, “segunda patria de Carmen”, que un 19 de noviembre de 1985 fallecía. No consiguió ver realizado uno de sus sueños, la caída de la dictadura en el Paraguay, pero se fue consciente de que la crisis del régimen colocaba en la agenda el fin inevitable de la larga pesadilla.

Fuente : REBELDES POR LA PATRIA, por ROBERTO PAREDES . SECRETARÍA DE LA MUJER DE LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA (www.mujer.gov.py). Comité de género de la ITAIPU BINACIONAL. COLECCIÓN KUÑA REKO. Editorial SERVILIBRO. E-mail: servilibro@gmail.com / Web: www.servilibro.com.py. Asunción, Paraguay, 2011.

Ingresar al Perfil Completo en PortalGuarani.com ►

Portal Guarani © 2024
Contacto: info@portalguarani.com
Asunción - Paraguay